

REICE
Revista Electrónica de Investigación en Ciencias Económicas
Abriendo Camino al Conocimiento

Vol. 5, No. 9, enero - junio 2017

REICE ISSN: 2308-782X

REICE | 51

<http://revistacienciaseconomicas.unan.edu.ni/index.php/REICE>
revistacienciaseconomicas@gmail.com

El Territorio como una Construcción Cultural:
*Entre realidades y significaciones*¹

The territory as a Cultural construction:
between realities and meanings

Fecha recepción: abril 23 del 2017

Fecha aceptación: mayo 18 del 2017

Dr. José Ramón Velásquez Hernández
ID Orcid: <http://orcid.org/0000-0001-9743-1541>
Antropólogo Social, Máster en Desarrollo Rural, Doctor en Desarrollo Rural
Territorial Sustentable
Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua
E-mail: esquipulasdelpueblo@gmail.com

¹ Agradecimiento especial al Fondo para Investigación de la UNAN-Managua, (FPI), el apoyo del FPI significa un aporte al desarrollo científico de la UNAN-Managua y por consiguiente sus contribuciones a nivel de país.

Resumen

Esta investigación se propone interpretar las diferentes concepciones teóricas sobre el desarrollo que se han venido planteando a lo largo de las discusiones sobre el territorio. Para la realización de este trabajo fue necesario, una revisión exhaustiva de la literatura, de manera que el mismo tiene un carácter documental, acompañado con algunas observaciones empíricas en algunos contextos rurales de Nicaragua. El territorio no es más que una construcción social y cultural, cada espacio se produce y se reproduce a partir de las dinámicas propias impulsadas por procesos históricos, políticos, económicos y culturales, cada uno se construye en base a dos dimensiones: la realidad y la necesidad. Cabe señalar que cada territorio es dinámico y por consiguiente están en constante mutación, lo que indica que sus significados experimentan también una constante variación. Cada individuo y cada organización social generan un espacio, construye un territorio, además que impulsa procesos de transformación en los mismos. Es en el territorio donde se construye una cultura, una forma de vida, una cosmovisión, en donde se articulan un conjunto de instituciones sociales que configuran y reconfiguran dialécticamente el mismo.

Palabras Clave: Territorio, espacio, cultura, desarrollo rural, comunidad

Abstract

This research proposes to interpret the different theoretical conceptions about development that have been raised throughout the discussions on the territory. For the accomplishment of this work it was necessary, an exhaustive review of the literature, so that it has a documentary character, accompanied with some empirical observations in some rural contexts of Nicaragua. Territory is no more than a social and cultural construction, each space is produced and reproduced from its own dynamics driven by historical, political, economic and cultural processes, each one is built on two dimensions: reality and need. It should be noted that each territory is dynamic and therefore constantly mutating, indicating that its meanings also undergo a constant variation. Each individual and every social organization generates a space, builds a territory, and also promotes transformation processes in them. It is in the territory where a culture is built, a way of life, a worldview, where a set of social institutions are configured and dialectically reconfigured.

Keywords: Territory, space, culture, rural development, community

Introducción

Las primeras preguntas que surgen cuando se escucha hablar de territorio es: ¿de qué necesidad surge el enfoque territorial? ¿Cuándo surge? ¿Qué implicancias tiene esto para la ruralidad? ¿Cuál es el contexto histórico-político y económico en que surge este enfoque?

Para ser concretos en Antropología el territorio es el espacio de construcción de las identidades socioculturales y de la cultura misma, también se le puede relacionar con el uso y manejo que las culturas hacen del territorio.

REICE | 53

Al estudiar las ciencias del Desarrollo Rural, se logró comprender que en un territorio existe una diversidad de posibilidades que pueden permitir el desarrollo de los territorios, pero si se ubica al lado de la acera sociológica, se puede comprender que la mirada que se da al desarrollo rural ha sido a nivel macro, por ejemplo la políticas públicas que se han aplicado al sector rural, poco han considerado la cuestión micro, que es el terreno en el que tiene experiencia la Antropología.

(Schejman & Berdegué, 2004, pág. 5) Apuntan lo siguiente en relación al territorio: El territorio no es un espacio físico “objetivamente existente”, sino una construcción social, es decir, un conjunto de relaciones sociales que dan origen y a la vez expresan una identidad y un sentido de propósitos compartidos por múltiples agentes públicos y privados.

Cuando se hacen las reflexiones en torno a este concepto, queda claro que sólo se está definiendo de una forma llana, porque el mismo puede aplicarse a lo urbano porque también se encuentran: construcciones sociales, relaciones sociales, una identidad y un sentido de propósitos compartidos. Se considera que se debe reflexionar sobre un concepto de territorio que puede hacer referencia a la cuestión rural.

Materiales y métodos

Para la realización de esta investigación se llevó a cabo la revisión bibliográfica, que contiene los siguientes procedimientos: ubicación de las fuentes, revisión, selección y adopción de la información referida al análisis de los territorios. Por otro lado el análisis y comparación de los planteamientos teóricos que versan sobre el territorio fueron posibles gracias a la observación empírica realizada en algunas localidades. De manera que las aseveraciones teóricas se contrastan con la realidad observada.

REICE | 54

Es necesario cuestionarse lo siguiente: ¿Por qué es necesario considerar al territorio para las estrategias de desarrollo rural?

Para (Nates, 2011), El territorio, al contrario del espacio físico, es una significación cultural, y es objeto de estudio de distintas disciplinas, para la ecología el territorio es un área protegida por organismos similares, la geografía lo aborda como un escenario de gestión, de poder, de dominio, de organizaciones, etc, la Antropología como una construcción cultural donde tienen lugar las prácticas sociales con intereses distintos, con percepciones, valoraciones y actitudes territoriales diferentes, (pág. 2011).

El territorio se considera la unidad de análisis necesaria para el estudio del desarrollo rural. Además de ser una categoría teórica interdisciplinaria, no está en el dominio de una sola disciplina, sino de varias, así que puede ser interpretada desde varias dimensiones. Desde esta perspectiva surge la necesidad de abordar el territorio en sus aspectos multidimensionales.

Resultado y Discusión

Las construcciones teóricas del territorio

Para el análisis del desarrollo rural, desde el punto de vista teórico, es necesario tomar en consideración la categoría de territorio, las conceptualizaciones sobre el desarrollo rural, deben estar articuladas con el territorio, pero antes es necesario conceptualizar el espacio. (Lefebvre, 1974, pág. 219) .El concepto de producción del espacio desarrolla un concepto ya muy conocido, clásico, reiterativo: el de producción pero indica un cambio en la producción, en las fuerzas productivas, se pasa de la producción en el espacio, a la producción del espacio.

REICE | 55

La gestión y la producción de los espacios, es uno de los puntos medulares de Lefebvre, los pequeños campesinos dueños de sus parcelas han gestionado esos espacios para convertirla en una parcela productiva, pero también producen sobre el espacio. De manera que la planificación espacial mencionada por el autor, para contextos urbanos, ahora se traslada para contextos rurales, el pequeño productor, organiza su parcela y cultiva los rubros que necesita, utilizando su racionalidad campesina para administrar esos espacios de manera que la parcela como espacio primero se produce y luego se gestiona, y por consiguiente está conectado con la perspectiva de desarrollo Chayanoviana.

La reflexión sobre el espacio, es diversa, así se encuentra que en una comunidad misma sus actores sociales, tienen nociones, relaciones e interpretaciones diferentes sobre el espacio, por ejemplo una mujer campesina que trabaja en torno a la vivienda (en los que haceres de la casa) tiene una concepción diferente del espacio, al que tiene el productor agropecuario que está vinculado directamente con la parcela, así mismo el líder político de la comunidad rural tiene una concepción diferente que el líder religioso, el líder político gestiona y produce el espacio a nivel de la comunidad como tal, pero el líder religioso produce el espacio a nivel de la iglesia que lidera y entorno a sus feligreses.

Pero también llama la atención que el concepto de producción del espacio lo relaciona directamente con el de las fuerzas productivas, con la transformación de las fuerzas productivas también se modifican las concepciones y prácticas sobre el espacio. De acuerdo con este sociólogo francés, el espacio es una producción social, de individuos y de colectividades que proyectan fines e intereses, unas

veces compartidos y otros contradictorios entre sí, la instrumentación de los espacios todavía es una realidad palpable por encima de toda cultura, que se relaciona con el cambio de las fuerzas productivas.

Desde la temática del desarrollo rural vinculado siempre a la experiencia antropológica, se trabaja con comunidades, visualizadas como territorios específicos primeramente, y luego como conglomerados sociales. El meollo del asunto es que estos conglomerados sociales gestionan sus propios espacios y producen sus propios espacios, por ejemplo Kilaca una comunidad del occidente de Nicaragua, convirtieron el estero Padre Ramos en un espacio donde se genera una actividad económica: la extracción de conchas negras, luego que la agricultura tuvo un descenso como resultado de las políticas de gobierno de los años 90. De manera que cada comunidad produce sus propios espacios y produce en esos espacios de acuerdo a sus necesidades reales.

(Lefebvre, 1974, pág. 220) Desde hace algunos años el capitalismo controla y ha puesto la zarpa sobre la agricultura entera.

Es en este punto donde existe la conexión entre uno de los planteamientos del autor arriba mencionado y la propuesta de Mançano sobre la conflictualidad, donde el capitalismo llega provoca conflictos, relacionado estos directamente con las concepciones diferentes que se tienen sobre la utilización del espacio, y sobre todo el control sobre el mismo. El sistema capitalista con su lógica de mercado tiende a dominar los espacios estratégicos de producción agropecuaria.

En esta dirección (Teubal, 2001, pág. 45) considera que en décadas recientes la cuestión agraria cobró una nueva entidad en América Latina, enmarcada en procesos de globalización y de ajustes estructurales que lo acompañaron...muchos de los fenómenos que se agudizaron en estas décadas reflejan la intensificación del dominio del capital sobre el agro en el marco de un proceso capitalista crecientemente globalizado, la articulación de productores agrarios a complejos agroindustriales en los que predominan las decisiones de núcleos de poder vinculados a grandes empresas transnacionales; la conformación en algunos países de los denominados pool de siembra.

Se hace visible en esta cita de Teubal, la relación entre espacios dominantes y espacios dominados, la dominación se da a través de la imposición de sistemas de cultivos que trastocan la cultura productiva de las comunidades productoras de

alimentos, con la presencia de Walmart en Nicaragua muchas comunidades de Matagalpa y Jinotega ha generado un proceso de reconversión productiva, se dejó de cultivar granos básicos y en su lugar se está desarrollando el cultivo de hortalizas. Lo que rápidamente puede inferirse es que las nociones del espacio cambian constantemente y se transforman de acuerdo a los intereses de los nuevos actores sociales, esta vez orientados no por los procesos de desarrollo comunitario sino por la dinámica impuesta por el mercado.

(Tellez & Olivera, 2003, pág. 61) Hacen mención a Santos, concretamente su obra sobre la naturaleza del espacio, hace referencia al sistema de objetos y sistemas de acciones. Se considera que para el abordaje de una cultura en el marco de un territorio, es importante abordar el espacio desde estas dos dimensiones. En donde cada objeto es un símbolo lleno de significaciones construidos desde los sistemas culturales. Entendidos los objetos como los artefactos elaborados por cada cultura de acuerdo a sus necesidades y el sistema de acciones como los significados atribuidos a cada objeto.

Como el espacio constituye una significación, el territorio también lo será, en la medida en que los seres humanos construyan del mismo un estilo de vida, con acciones configuradas desde el territorio mismo, y socialmente construidas desde las instituciones sociales y en el marco de su propia cultura.

(Santos, 2000, pág. 54) El espacio está formado por un conjunto indisoluble solidario y también contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acciones, no considerados aisladamente, sino como el contexto único en el que se realiza la historia.

Retomando al autor, el sistema de objetos de una comunidad rural es diferente al de un contexto urbano, de este modo el machete, el azadón, la coba, el arado y la parcela misma, son sistemas de objetos construidos socioculturalmente, de acuerdo a las características del espacio o del territorio, de esta manera el machete no solamente es un medio de trabajo para el campesino, sino que es su medio de defensa, lleva este artefacto donde quiera que él vaya, de manera que la significación o el sistema de acciones construido en torno a este objeto trasciende lo productivo.

(Santos, 2000, pág. 54) La configuración territorial no es el espacio, ya que su realidad proviene de su materialidad, tiene una existencia material, pero su existencia social real viene dado por la existencia de las relaciones sociales.

En materia sociológica las relaciones sociales, son el eje medular de la vida cotidiana, la comunidad o el territorio se construyen a partir de estas. Pero considero que las relaciones sociales constituyen solamente el eje transversal de un conjunto de instituciones sociales como la familia, la religión, la política, la economía, la educación que moldean al individuo y a la colectividad de un territorio determinado. Es de esta manera que los patrones culturales construidos a partir de estas instituciones y de las relaciones sociales van construyendo una concepción sobre el territorio, pero además una práctica definida en torno a este.

Los espacios constituyen también contextos donde ocurren transformaciones sociales, económicas, políticas estimulados por movimientos endógenos al territorio o bien por elementos exógenos, un territorio también se define por la manera en que ocurren las transformaciones sociales, por ejemplo las comunidades que conforman la UCOSD se definen en alguna manera por ser anti neoliberales, impulsando un sistema que iba en contra de la reforma agraria, en este sentido (Santos, 2000, pág. 54) considera que la configuración territorial era simplemente el conjunto de complejos naturales. A medida que la historia va evolucionando, la configuración territorial la van construyendo las obras de los hombres: carreteras, plantaciones, casas, depósitos, puertos, fábricas, ciudades, etc., verdaderas prótesis.

Pero esta evolución de Santos, a las que denominaremos transformaciones dinámicas en los territorios rurales, no solamente están ocurriendo en los aspectos infraestructurales de los mismos sino que hay ya de hecho transformaciones en los estilos de vida, impuestos por un sistema cultural hegemónico que también transforma mentalidades, así vemos a hijos de campesinos que prefieren ser obreros en las ciudades y desarrollar estilos de vida más urbanos. De hecho considero que hay estructuras más grandes que invaden a las comunidades (territorios) ya sea desde el punto de vista económico como cultural, pero es a mi juicio una invasión de tipo cognitivo, de cambio en los imaginarios sociales.

(Harvey, 1990, pág. 225) El espacio y el tiempo son categorías básicas de la existencia humana, sin embargo raramente discutimos sus significados. Cada territorio tiene una noción y práctica de espacio y tiempo diferente, de acuerdo a sus características geográficas, económicas, políticas y territoriales. Por ejemplo la noción del tiempo y espacio de los pobladores de las comunidades rurales de Ticuantepe, ubicado en la región del pacífico, es distinta a la de los pobladores del municipio de El Tuma-La Dalia en el centro del país.

Los pobladores de las comunidades rurales de Ticuantepe, su espacio es velozmente transformado por el avance de la urbanización, y por consiguiente de la ciudad, el hecho de estar cerca de Managua, le imprime una dinámica diferente a sus estilos de vida, los espacios rurales se han ido reduciendo significativamente por el avance de la ciudad, su tiempo está ajustándose a las demandas de mercado que le impone la ciudad, acompañado desde luego por un proceso de recomposición productiva, en cambio los pobladores de El Tuma-La Dalia, vive su propia dinámica, con un espacio y tiempo que desarrolla según su cotidianidad, lejos de la influencia de la ciudad.

También (Harvey, 1990, pág. 226) argumenta: Podemos también aprender a apreciar de qué manera las diferentes sociedades(o hasta diversos subgrupos) cultivan distintos sentidos del tiempo.

El autor refiere la relatividad en la construcción del tiempo en términos antropológicos, en la comunidad de El Chagüite, ubicada en el municipio de Terrabona, departamento de Matagalpa, la lógica de la reproducción social de las unidades domésticas, tiene una connotación temporal y también espacial.

En esta relatividad en el uso y manejo del tiempo, las sociedades tienen fines, e intereses diferenciados, mientras una joven de la comunidad El Chagüite puede estar preparada para jugar su rol en una unidad doméstica, una de la ciudad de Managua, puede estar en función de su educación, todo territorio y cultura, construye su significado del tiempo en relación a sus necesidades y prioridades.

(Harvey, 1990, pág. 227) El espacio también es tratado como un hecho de la naturaleza, “naturalizado” a través de la atribución de significados de sentido común.

Esta significación, de construcción simbólica del espacio ocurre en la vida cotidiana de los pobladores de un territorio, la parcela no solamente es el espacio para la producción agrícola, sino donde se desarrolla toda una cosmovisión sobre el mundo, que implica una relación con el medio natural y con sus congéneres, son esas significaciones sobre el espacio y sobre el territorio que le dan una configuración particular al territorio.

(Sheneider, 2006, pág. 20) este autor en sus intentos de dar a conocer la forma en como se ha conceptualizado el territorio desde diversos autores y desde diversas perspectivas, cae en una posición ecléctica, imprecisa, de las definiciones de

territorio, sin embargo lo más acertado es cuando retoma a Chayanov (1974), a Jollivet (2001) y a Ellis (1998 y 2000), en donde el territorio tiene como características importantes la coincidencia espacial entre la unidad productiva y la unidad doméstica, articulándose con la colectividad local, donde se desarrolla su modo de vida.

El territorio rural, está dado por la conformación de unidades domésticas de producción, que lo convierte en una comunidad cuando existen colectividades que comparten una identidad, desarrollan relaciones de solidaridad y buscan fines en común. Lo medular en un territorio rural debe el capital social, basado en las relaciones de confianza de sus habitantes.

(Manzanal, Neiman, & Lattuada, 2006, pág. 44) Las propuestas de desarrollo territorial, de las organizaciones locales promovidas y gestionadas desde ellas mismas, en base a la participación: multiplicación y profundización de la participación de la población organizada en la gestación, gestión y control social del desarrollo territorial. Articulación: reproducción y mejora en la calidad y funcionalidad de las articulaciones interinstitucionales de cada ámbito territorial y de sus organizaciones.

Dos elementos que rescatar de los autores: 1) que en todo territorio la participación es fundamental para encaminar procesos de desarrollo, pero esta participación debe ser activa y no pasiva, además debe ser socioactiva, todos los actores sociales involucrados, y 2) la alianza político-institucional con la comunidad, siempre debe ser en aras a mejorar las condiciones de vida en un territorio, y de cara a mejorar y fortalecer procesos.

(Abramovay, 2006, pág. 53) cita a Gunderson y Holling, 2002, los territorios son el resultado de la manera en como las sociedades se organizan para usar los sistemas naturales en los que se apoya su reproducción.

La forma en como usan los sistemas naturales en función de las necesidades, los sistemas naturales constituyen el aspecto central, en el que las poblaciones de un territorio ejecutan sus estrategias de subsistencia.

(Mançano, 2004, pág. 2) Este autor que habla de la cuestión agraria y de conflictualidad, abarca temas muy interesantes, que parten de las contradicciones que pueden existir en un territorio, se debe según este autor en parte, al modelo de desarrollo rural, implantado por un estado-gobierno, el boom algodonero de los años 50 en el occidente de Nicaragua, cuando cientos de familias campesinas fueron expropiadas de sus pequeñas y medianas parcelas para desarrollar un

proyecto de envergadura nacional, pero que solo beneficiaba a los oligarcas y cercanos al régimen Somocista, estos campesinos fueron trasladados a Río San Juan (nueva Guinea).

Con todos estos procesos sociales, políticos y económicos del sector rural, solo me cabe una pregunta ¿es necesario la reinención del territorio? Porque a la postre no sólo es el conflicto por la tierra, es también identitario-cultural.

El autor se plantea el conflicto entre campesinado y capital, e inmediatamente asocio los ingenios azucares en occidente y campesinos parceleros por decirlo de alguna manera, jamás habrá justicia, porque los ingenios persiguen objetivos de acumulación de riqueza y los campesinos además de haber sido expropiados por el capital, están en una situación de sobrevivencia.

Para hacer una determinación de lo agrario y conflictualidad, es sumamente importante, especificar cuáles son los actores sociales que están presentes en un territorio. Campesinos, indígenas, precaristas, latifundistas y la gran hacienda (hacendados). Siempre los latifundistas y los campesinos parceleros, emprenden una encarnizada lucha de clases, por el territorio, pero también por la tierra que son objetos de análisis potencialmente distintos, son conceptualmente diferentes.

Pero también existen los casos en que se desarrollan conflictos entre campesinos ladinos y los indígenas por el territorio, caso concreto territorio suani-bu (número 2) Mayangna, debido a la continua expansión y avance de la frontera agrícola, el gobierno tuvo que establecer un sistema de amojonamiento para frenar el desplazamiento de comunidades indígenas de su territorio. El caso también de Solkacsa, una empresa japonesa que está realizando operaciones de despale en las comunidades Mayangnas, estos no son más que ejemplos de conflictos.

En el documento se hace una cita textual de Martins (1982) La cuestión agraria nació de la contradicción estructural del capitalismo que produce simultáneamente concentración de riqueza y expansión de la pobreza y de la miseria. Esa desigualdad es el resultado de un conjunto de factores políticos y económicos. Es producida por la diferenciación económica de los agricultores, predominantemente del campesinado, por medio de la sujeción de la renta de la tierra al capital.

Marx, en el planteamiento hecho desde el materialismo histórico, referido a la acumulación originaria de capital, las clases dominantes se apropian de los medios de producción y particularmente la tierra, (profundizar con el capital).

También acuñan la tesis marxista de que los conflictos generan desarrollo, planteando que la conflictualidad y el desarrollo ocurren de manera simultánea y consecuentemente, es probable que así sea en unos casos, pero en otros casos no, hay zonas en el mundo que los conflictos son han generado mayor miseria para los pueblos, caso concreto República Democrática del Congo, un país rico en minería y recursos naturales, pero doblegado y empobrecido por el conflicto armado, Sierra Leona con el caso de los diamantes.

Pero vamos a citarlos tácitamente, conflictualidad y desarrollo promueven: transformación de los territorios, modificando países, creando comunidades, empresas, municipios, cambiando sistemas agrarios y bases técnicas, complementando mercados, rehaciendo costumbres y culturas, reinventando modos de vida, reeditando permanentemente el mapa de geografía agraria, reelaborado por diferentes modelos de desarrollo.

Replanteemos la cuestión ¿Desaparecerá el campesinado? El planteamiento de Oliveira (1991) puede ser entendido mejor con el análisis que hace Juan Vicente Palerm con la famosa transformación de la fórmula general del capital, que va desde la autosuficiencia de las unidades domésticas de producción, hasta la completa subordinación a las relaciones de producción capitalista, cuando el campesino se convierte obrero asalariado.

(Kautsky, 1974, pág. 9) El modo de producción de capitalista, no es la única forma de producción en la sociedad moderna, hay vestigios de otros sistemas de producción precapitalista conservados hasta hoy. Esta postura es evolucionista, entra en contradicción con el particularismo histórico y con el relativismo cultural.

Luego propone, pero no significa en modo alguno que el desarrollo de la agricultura esté en oposición al de la industria, ni que sean inconciliables entre sí. (Kautsky, 1974, pág. 11) La cuestión agraria es analizada desde: la plusvalía (desde el capital de Marx), lucro, renta de la tierra, clases sociales. La organización social, no la analiza desde la lógica de su estructura interna, sino en el espacio económico donde se realiza. La superioridad técnica del gran establecimiento en relación al pequeño, que asociado a las desigualdades

generadas por el desarrollo del capitalismo condenaría al campesino a la proletarianización, pobreza y exclusión.

También hace referencia a Abramovay, su tesis la tiene estructurada en dos partes: una dedicada al debate teórico, a partir de los autores clásicos contemporáneos, y otra se centra en la estructura social de la agricultura en Estados Unidos y Europa.

El autor utiliza diferentes modelos analíticos para explicar características formadoras de la agricultura familiar y su diferenciación de la agricultura campesina. Entiendo las diferencias conceptuales entre agricultura campesina y familiar, entiendo la agricultura campesina bajo los modelos de Wolf y de Chayanov, y la agricultura familiar como la explicación de Teubal con su pool de siembra, convertido en maquilas agrícolas.

Conclusiones

El territorio, es ante todo una significación, una construcción social, es el contexto donde se desarrolla toda una vida social de las poblaciones, donde se construye una cultura: modos de vida, cosmovisiones, ideologías, intereses y prácticas concretas de sus actores sociales. El territorio no solamente es la delimitación de un espacio que puede ser: la comunidad, el valle, la comarca o el poblado, es el lugar donde se produce y se reproduce la cultura productiva con actividades económicas específicas de un territorio, también es donde se construyen las relaciones sociales que le imprimen una dinámica particular al territorio. En este se encuentran actores sociales con características heterogéneas, los mismos pueden provocar consenso, pero también conflictos y con el conflicto el desarrollo. En el territorio y su categorización teórica se desarrollan relaciones concretas con el medio natural, pero también construyen culturalmente los símbolos que dan vida a su sistema de objetos propios de su cotidianidad.

Bibliografía

Abramovay, R. (2006). Para una teoría de los estudios territoriales. En M. Manzanal, G. Neiman, & M. Lattuada, *Desarrollo rural, Organizaciones, Instituciones y Territorios* (págs. 51-71). Buenos Aires: CICCUS.

Harvey, D. (1990). *La condición de la postmodernidad: Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.

Kautsky, K. (1974). *La Cuestión Agraria*. México: Nuestro Tiempo.

Lefebvre, H. (1974). La Producción del espacio. *Papers: Revista de Sociología*, 219-229.

Mançano, B. (2004). *Cuestión Agraria: Conflictualidad y Desarrollo Territorial*. USA: Harvard University.

Manzanal, M., Neiman, G., & Lattuada, M. (2006). *Desarrollo rural, organizaciones, instituciones y territorios*. Buenos Aires: CICCUS.

Nates, B. (2011). Soportes teóricos y etnográficos sobre conceptos de territorio. *Co-herencia*, 2009-229.

Santos, M. (2000). *La Naturaleza del Espacio. Técnica y tiempo. Razón y emoción*. Barcelona: Ariel.

Schejman, A., & Berdegué, J. (2004). *Desarrollo Territorial Rural*. Santiago: RIMISP.

Sepúlveda, S., Rodríguez, A., Echeverri, R., & Portilla, M. (2003). *El Enfoque Territorial del Desarrollo Rural*. San José: IICA.

Sheneider, S. (2006). Territorio y enfoque territorial: De las referencias cognitivas a los aportes al análisis de los procesos sociales rurales. En M. Manzanal, G. Neiman, & M. Lattuada, *Desarrollo Rural, Organizaciones, Instituciones y Territorio* (págs. 71-102). Buenos Aires: Ciccus.

Tellez, C., & Olivera, P. (2003). *Debates en la Geografía Contemporánea*. México: UNAM.

Teubal, M. (2001). *Globalización y nueva ruralidad en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.